

### PIEZA DEL MES

# EL CINE DE NUESTROS ABUELOS

#### Los inicios del cine

A finales del siglo XIX España se encontraba en decadencia: la pérdida de las colonias, escasas exploraciones, analfabetismo que alcanzaba a más de la mitad de la población o una tasa de baja natalidad, aspectos que no importaron para que el cine llegara a las pantallas.

La primera proyección pública se produjo de la mano de los hermanos Lumière, inventores del cinematógrafo que mandaron a numerosos países emisarios que exhibieran su gran invento. En España fue Alexandre Promio, un francés de 25 años que proyectaría en los bajos del Hotel Rusia el 13 de mayo de 1896 para la prensa e invitados y el día 14 para el público a precio de una peseta. Pequeñas proyecciones a cámara fija: *La salida de obreros de una fábrica* y *Llegada de un tren a la estación*. Días después, el propio Promio, rodaría algunas imágenes en las calles de Madrid, hoy conocidas con el nombre "Vistas españolas", pequeñas cintas como *Carga de los Lanceros de la Reina*, *Baile durante el vivac* o *La Puerta del Sol*. El aparato de los hermanos Lumière adquirió una gran fama, imponiéndose a otros aparatos como el Cronofotógrafo de Gaumont-Demy, el Animatógrafo de Robert William Paul, el Escenógrafo de Pathé, o el Kinetógrafo de Meliès-Reulos.

La primera película considerada española será filmada en 1897, *Riña en un café* de Fructuoso Gelabert, una película que tomaba la base de los dramas teatrales y que marcará el inicio de las siguientes creaciones como las de Ricard de Baños o Segundo Chomón, este último será el creador del primer cine fantástico.

#### El cine de principios de siglo XX

A principios del siglo XX los creadores pusieron el foco en la realización de películas de todos los géneros, pequeñas cintas de entre 15 y 20 metros con una duración de dos a tres minutos inspirados en la historia, el teatro, la música o la literatura, será esta considerada la "Época de oro" con 28 productores que realizarán 242 películas. Destacan creaciones como *Pulgarcito* de Segundo Chomón, primer director de éxito internacional. Otras obras de este momento serán *Guzmán el Bueno* y *La Dolores* de Fructuoso Gelabert, o *La campaña del Rift* de Ignacio Coyne. La industria del cine estaba imparable, siendo Barcelona la cabeza de la industria, surge la primera publicación entorno al cine en 1912: "El Cine".

En los años 20 la industria del cine se diversifica a otras ciudades como Valencia, Bilbao o Madrid. También se empezó a formar el primer star-system español, con grandes actores y actrices que copaban la atención del público. Las zarzuelas serán las películas que más gusten, así como adaptaciones de obras de autores como Benito Pérez Galdós o Carlos Arniche. De todo ello hubo un cambio en 1923 cuando Primo de Rivera concentra la industria del cine en Madrid, enfocando las creaciones hacia el folclore y la cultura popular con películas como *La Paloma* o *La Aldea maldita*, todo aquello que ayudara al nuevo régimen en su propaganda.

A finales de la década, el ambiente cultura de la capital propicia la creación del primer cine club a instancias de la Residencia de Estudiantes donde se proyectó principalmente cine europeo con piezas de las vanguardias rusas y europeas.

En los años 30 con la llegada de la II República, la industria del cine alcanza su madurez estética con la llegada del cine sonoro. El género predilecto será el costumbrista con obras como *Las Hurdes* o *La Verbena de la Paloma*. Las películas que se filmaron con rollos de nitrato de celulosa, un plástico inestable e inflamable que se destruyeron en un incendio en los locales donde se guardaban conservándose solo un 10% de las cintas. El clima de efervescencia cultural favoreció la formación de una industria potente, aunque conservadora. Empresas como Filmófono con nombres como Buñuel o Luis Marquina, y otras más conservadoras como la de Vicente Casanova que perdurará tras la Guerra Civil con Imperio Argentina como máxima estrella.

Todo ello se verá truncado con el estallido de la Guerra Civil en 1936 en donde la producción cinematográfica desaparece en pro del cine propagandístico y noticiario en cada uno de los bandos. El bando franquista se verá apoyado por Italia con Cinecittá y de Alemania con Universum Film-AG (UFA). En Sevilla se instaló Cifesa con la creación de documentales propagandísticos dirigidos por Augusto García Viñolas que pondrá en marcha el Noticiero Español, la semilla del futuro No-Do fundado en 1942. En el bando Republicano la producción cinematográfica se verá a través de las Brigadas Culturales con nombres como André Marlaux o Ernest Hemingway, así como operadores extranjeros como Roman Karmen.

Al término del conflicto algunos creadores se ven obligados abandonar el país, como es el caso de Luis Buñuel o Carlos Velo. Se iniciarán años de censura que llevaría a la sombra la producción cinematográfica instaurándose un proteccionismo de corte paternalista, además de incluirse un doblaje obligatorio para películas extranjeras. Se trataron géneros clásicos impregnándose de valores del nacional catolicismo: familia, patria-Dios, religiosos, castrenses y el musical de carácter folclórico. Desde el éxito de *Marcelino pan y vino* se iniciaría una estela de niños estrella como Marisol o Joselito. El director más importante de este momento será Edgar Neville con obras como *La torre de los siete jorobados* o *El crimen de la calle Bordadores*.

En 1947 se dará un gran paso con la creación de la Escuela Oficial de Cinematografía, siendo ya en los años 50 que se inicie un aperturismo al resto del mundo, como la celebración en el año 1953 del que será uno de los Festivales más importantes del mundo: El Festival de San Sebastián. A su vez artistas que evocan los nuevos movimientos del cine europeo como el neorrealismo italiano con obras que hoy perviven en nuestra memoria: *Esa pareja civil* de Bardem o *Bienvenido Mr. Marshall* de Berlanga, dura crítica a la situación de España que tardaría todavía décadas en cambiar.